

III Jornadas de Cine y Psicoanálisis: el Deseo

**Facultad Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación
Universidad de Valladolid, Campus de Segovia
11-12 marzo 2019**

Comisión organizadora

Manuel Canga Sosa, Tecla González y Eva Parrondo.



En su libro *El Anti-edipo. Capitalismo y esquizofrenia* (1972), Félix Guattari y Gilles Deleuze afirman que el capitalismo no puede soportar ninguna “manifestación del deseo” porque el deseo es “perturbador”.

En Astronomía, una perturbación es la modificación que experimenta el movimiento de un astro a lo largo de su órbita como consecuencia de la atracción ejercida por los astros próximos, atracción que deforma la elipse regular prevista por las leyes físicas de Kepler y Newton.

El deseo, entonces, es perturbador porque no es científico –su Ley no es la ley de la ciencia– y también porque es una energía meteórica que nos saca de la trayectoria prevista por nuestra voluntad, por nuestras intenciones y por nuestros falsos deberes.

Si el capitalismo no puede soportar ninguna manifestación del deseo es porque el deseo desvela la falta, porque no hay ni identidad social, ni ideal cultural, que lo fije, porque no hay linde que pueda contener su violencia, porque no hay objeto que pueda agotarlo y porque su fuente íntima, que es la misma que la de la risa, la del tropiezo y la del sueño, es para el discurso capitalista ‘políticamente incorrecta’.